

Luciano **BOLINAGA**
Micaela **SERRA**
Carolina **GALLOSO**
[compiladores]

paralelo

EN EL SIGLO XXI

38



DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES
PARA UNA NUEVA COOPERACIÓN
REGIONAL

XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos

 **UAI**
INVESTIGACIÓN


teseo

**Luciano Damián Bolinaga
Micaela Serra
Carolina Galloso
(compiladores)**

Paralelo 38° en el siglo XXI

**Desafíos y oportunidades
para una nueva cooperación regional**

XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos

UAI - Investigación

UAI EDITORIAL

teseo 

Paralelo 38° en el siglo XXI: desafíos y oportunidades para una nueva cooperación regional / Luciano Damián Bolinaga ... [et al.]; compilado por Luciano Damián Bolinaga; Micaela Serra; Carolina Galloso. – 1a ed. – Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo, 2019. 596 p.; 15 x 22 cm.

ISBN 978-987-723-225-7

I. Geopolítica. 2. Corea. 3. América Latina. I. Bolinaga, Luciano Damián II. Bolinaga, Luciano Damián, comp. III. Serra, Micaela, comp. IV. Galloso, Carolina, comp.
CDD 327.101

© Editorial Teseo, 2019
Buenos Aires, Argentina
Editorial Teseo

Hecho el depósito que previene la ley 11.723

Para sugerencias o comentarios acerca del contenido de esta obra,
escribanos a: info@editorialteseocom

www.editorialteseocom

ISBN: 9789877232257

Diseño de Tapa: AGENCIA W CREA (Publicista Verónica Remorini & Licenciada Valentina Bedino)

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.

TeseoPress Design (www.teseopress.com)



*Este libro está dedicado a los empresarios coreanos
que abrazan el suelo argentino como propio y que en el día a día
construyen un puente indestructible entre ambas naciones.*

Índice

Palabras de bienvenida a cargo del Excmo. Sr. LIM Ki-mo, embajador de la República de Corea	15
Palabras de bienvenida a cargo del Arq. KIM Young Jun, presidente de la Cámara Argentina de Comercio, Industria y Agropecuaria Coreanas (CACIAC)	17
Palabras de bienvenida a cargo del Dr. Rodolfo De Vincenzi, rector de la Universidad Abierta Interamericana	21
Prólogo a cargo del Dr. Luciano Damián Bolinaga, director del Programa Grupo de Estudios del Asia y el Pacífico (UAI-CAECS) y director general del XI Congreso Nacional de Estudios Coreanos.....	23
Primera parte. Paralelo 38° en el siglo XXI: ¿crisis o cooperación?	27
1. Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global.....	29
<i>Luciano Damián Bolinaga (UAI-GEAP)</i>	
2. Corea del Norte: la racionalidad del “mal”	43
<i>Luciano Lanare (UNLP)</i>	
3. Las relaciones bilaterales entre Moscú y Pyongyang.....	63
<i>Dante Alejandro Anderson (UNC)</i>	
4. La política exterior en el Este Asiático en la era Trump.....	81
<i>Lucas Erbin (UAI-GEAP/Yonsei University)</i>	
5. Las relaciones sino-coreanas desde 1990 a la actualidad	97
<i>Javier Peralta y Lucas Alvarado (UNT)</i>	
Segunda parte. Política y sociedad: pasado, presente y perspectivas..	115
6. Gobierno electrónico	117
<i>Barbara Bavoleo (CONICET/UNLP-IRI)</i>	
7. “Aún estamos aquí”	129
<i>Florencia Mendez (UNLP-IRI)</i>	
8. Crisis en Corea	149
<i>Lautaro Pagaburu (UAI-GEAP)</i>	

9. Tras los fantasmas de Panmunjom	163
<i>Matías Benítez (UNLP-IRI)</i>	
10. El viento del Norte y el sol del Sur	181
<i>Emiliano Dicósimo (UNC)</i>	
11. Ciberfemisimo coreano	203
<i>Desiree Chaure (UNLP-IRI)</i>	
12. Globalización: ¿ha transformado las cuestiones de género en Corea del Sur?	221
<i>Emiliano Medina y Macarena Lapenta (UNC)</i>	
Tercera parte. Economía y sociedad: crecimiento industrial e integración intrarregional e interregional	241
13. Relaciones gobierno-empresa	243
<i>Mateo Banguero y Maximiliano Mainardi (UAI-GEAP)</i>	
14. Notas sobre el desarrollo económico y las corporaciones en Japón, Corea y China.....	257
<i>Giuliana Guaglianone (UAI-GEAP), Ignacio Almirall (UAI-FDyCP) y Antonela Pedroza (UAI-FDyCP)</i>	
15. Crecimiento económico y su incidencia en el comportamiento socio-demográfico en Corea	273
<i>Clara Calvo y Sergio Francisco Naessen (UNT)</i>	
16. La política coreana de seguridad energética.....	291
<i>Romina Tejeda (UAI-GEAP)</i>	
17. Eficacia energética y non-renewable energy (NRE) en Corea del Sur ..	307
<i>Carolina Galloso (UAI-GEAP)</i>	
18. La ASEAN y Corea del Sur, desde una perspectiva política inicial a una asociación estratégica y económica	323
<i>Mariano Maletti y Leandro Heredia (UAI-GEAP)</i>	
19. Las relaciones de la República de Corea y América Latina	335
<i>Natalia de María y Eugenia Pereira (Universidad Católica de Uruguay)</i>	
20. Procesos de integración en Asia y relaciones con América Latina	365
<i>Micaela Serra y Sol Mora (UAI-GEAP)</i>	

Cuarta parte. Cultura y sociedad	383
21. El impacto de la música pop de Corea.....	385
<i>María del Valle Guerra (Universidad Autónoma de Barcelona)</i>	
22. Del manhwa al webtoon, las historietas coreanas se mudan a internet.....	397
<i>Noelia Leguizamón (UNLP)</i>	
23. La dimensión intercultural en la movilidad académica entre España y Corea	411
<i>Manuel Montalbán y Antonio Doménech (Universidad de Málaga)</i>	
24. Medios y mediadores	429
<i>Verónica del Valle (UNLP-IRI)</i>	
25. Asociacionismo coreano y la tramitación de la muerte	453
<i>Celeste Castiglione (CONICET/UNPAZ)</i>	
26. Del Este al Sur	471
<i>Lucía Rud (UTN)</i>	
27. Consideraciones sobre cambios en los paradigmas alimentarios desde la antropología ecológica de la novela La Vegetariana, de Han Kang.....	485
<i>Gladys Contino (UTN)</i>	
Quinta parte. Corea y Argentina	495
28. Boxeo y nacionalismo	497
<i>Francisco Antonio Tita (UNC)</i>	
29. Autoritarismo en Corea del Sur y Argentina.....	515
<i>Agustina Marchetti (UAI-FCPyRI) y María Eugenia Sétula (UAI-GEAP)</i>	
30. La recuperación económica en Corea y en Argentina luego de la crisis.....	533
<i>Camila Duré Cabrera (UAI-FCPyRI) y Malena Franicevich (UAI-GEAP)</i>	
31. Tucumán: cultura coreana en expansión	549
<i>Liliana Palacios de Cosiansi, Adriana Evelyn Younes y Sang-soon Yoon (UNT)</i>	

32. Las relaciones exteriores entre la República Argentina y Corea, en el marco de la tercera posición justicialista	563
<i>Fabián Lavallén (UAI-FCPyRI)</i>	
Sobre los autores	581

1

Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global

De la crisis nuclear a un nuevo esquema de cooperación

LUCIANO DAMIÁN BOLINAGA (UAI-GEAP)

Idea preliminar y encuadre teórico-conceptual

Por su geografía la nación coreana siempre estuvo condicionada por las grandes potencias. Primero, por China y Japón en sus fases imperiales. A tal punto Corea fue asediada por el Imperio del Japón que terminó configurándose como colonia en 1911, situación que se prolongó hasta 1945 con la derrota de Japón. Luego, también quedó presa de las disputas entre Estados Unidos y la Unión Soviética durante la Guerra Fría, lo que de hecho generó la partición de la nación coreana en dos Estados separados por el paralelo 38°. Cuando uno visita Seúl no puede dejar de pasar por el Museo de la Guerra, sus muros albergan los flagelos por los que este pueblo ha atravesado a lo largo de su historia, cada batalla, cada conflicto, cada guerra, cada herida cultural grabada a fuego en el espíritu de esta noble nación. Todos vinculados a las pretensiones de las grandes potencias en su territorio. En la entrada al museo yace uno de los símbolos más emblemáticos de la nación coreana en los últimos 69 años, dos gigantescos soldados -uno con uniforme del Sur, el otro del Norte- empotrados sobre una tierra partida que los separa, pero unidos en un abrazo fraternal. Corea persiste hoy en el mundo como el último resabio de Guerra Fría.

Esta situación nos pone sobre un interrogante clave: *¿hay experiencia de un Estado coreano en el sentido moderno de Estado-nación?* Y si bien no es el propósito de este estudio dar respuesta esa pregunta, sí es tal vez un buen punto de partida para presentar otra inquietud:

¿podemos pensar la paz solo es un esquema de unificación entre ambos Estados coreanos? La paz ya no es un mero problema de la división coreana porque el desarrollo nuclear de Corea del Norte nos remite a un problema más acuciante y, tal vez, de mayor impacto para el equilibrio de poder regional y global.

La coyuntura actual termina de definirse por una nueva puja de poder entre grandes potencias que impacta sobre la península coreana y refiere al ascenso de China como gran potencia. Pero, claro, el rol de China en la región ya no se expresa en clave de Guerra Fría. Tras el establecimiento de las relaciones diplomáticas en 1991 con el gobierno de Seúl, China ya no puede ser considerada un enemigo del régimen surcoreano. O, al menos, no debería serlo. Incluso el gobierno de Beijing ha votado en contra de Corea del Norte en Naciones Unidas en lo que respecta a su programa de desarrollo nuclear, esto generó mayor empatía con Seúl, al tiempo que facilitó también el terreno para las sanciones económicas que pesan sobre el régimen norcoreano. Incluso, en la actualidad Beijing no solo es el principal socio comercial de Pyongyang, sino también de Seúl. De modo que, si bien Estados Unidos mantiene su presencia militar al sur del paralelo 38°, su política de aislamiento, sanciones económicas y de contención sobre el régimen de Pyongyang, hoy el “factor china” no puede ser desestimado de ningún análisis serio de política internacional.

Más aún, en torno a la puja global entre Washington y Beijing deberíamos considerar que según Keohane (2005) para ejercer hegemonía se necesitan cuatro condiciones: a) contar con acceso a suficientes recursos naturales para garantizar la industrialización; b) contar con un importante mercado de importaciones; c) controlar el mercado de capitales y d) contar con una ventaja comparativa en la producción de bienes con alto valor tecnológico. De modo que, la pregunta ya no es en modo alguno *does China matter?* como Geral Segal se preguntaba en 1999. China ya controla tres de las cuatro condiciones enunciadas y caracterizadas por Keohane. La fase que sigue es alcanzar la ventaja comparativa en la innovación tecnológica en lo que respecta a su matriz productiva. De acuerdo a esta suposición teórica de Keohane ahora estamos en el “juego final”.

Como si esto fuera poco, si acaso hay algo que no pasa desapercibido en política internacional son las malas lecturas y las pésimas prognosis que se han formulado desde la última década del siglo XX en la Casa Blanca, al respecto de la continuidad en el tiempo del régimen

totalitario establecido al norte del paralelo 38°. Desde Nicholas Eberstadt hasta John Bolton (sin dejar de pensar en Jasper Becker o Robert Kaplan) no han logrado siquiera acercarse a lo que en la segunda década del siglo XXI estamos presenciado. El llamado “reino ermitaño” no solo que no ha colapsado, sino que ha logrado el desarrollo tecnológico nuclear de forma tal que hoy la República Popular Democrática de Corea del Norte (RPDCN) cuenta con la capacidad de atacar suelo norteamericano. Lo que hasta no hace mucho era motivo de bromas internacionales ya dejó de serlo. En septiembre de 2017 la RPDCN logró probar con éxito la bomba “H”. En diciembre de ese mismo año, la altitud alcanzada por uno de sus misiles confirmaba la peor pesadilla que los hacedores de política norteamericana pudieran tener: el territorio continental de Estados Unidos ahora puede ser objeto de un ataque nuclear de Pyongyang.

Como en diferentes momentos de las relaciones internacionales, el “conflicto” actúa como la base para una nueva fase de “cooperación” (Keohane, 1986). La inesperada salida temprana de la presidenta Park Geun-hye de la Casa Azul y la llegada de Moon Jae-in abrió el camino para iniciar una nueva fase de cooperación en las relaciones intercoreanas que se plasmó en los Juegos Olímpicos de Invierno en febrero de 2018. *¿Se trata de un regreso a la Sunshine Policy de Kim Dae-jung? ¿Qué significa “paz” para las dos Coreas? ¿Cuál es el rol de la desnuclearización en el nuevo proceso de cooperación intercoreana? ¿Qué significa “desnuclearización” para las partes involucradas? ¿Cuál es el rol de las grandes potencias en esta nueva fase de cooperación intercoreana?* Estos son algunos de los interrogantes que intentaremos dilucidar en el análisis que sigue a continuación.

La idea central de este artículo sostiene que *efectivamente se ha gestado una nueva fase de cooperación intercoreana que no necesariamente implica unificación en el corto y mediano plazo pero sí parece brindar mayor estabilidad, no obstante, la debilidad de este proceso yace en la temporalidad del liderazgo de Moon y la imposibilidad de alcanzar un Tratado de Paz.*

Las relaciones intercoreanas en una nueva fase de cooperación

El escándalo de corrupción más importante en la historia del Corea del Sur conllevó a la caída de su máxima mandataria, Park Geun-hye, el 10 de marzo de 2017. En este proceso la ciudadanía jugó un papel central en el sinfín de reclamos masivos y populares que fueron aflorando en Seúl entre octubre y fines de noviembre pasados. Manifestaciones que comenzaron con veinte mil movilizados pero que llegaron a albergar a más de doscientos mil en los picos de mayor tensión y reclamos. Las redes sociales fueron un instrumento central en la organización de estos reclamos, pero también estuvo presente el factor espontáneo del trabajador promedio que se sintió estafado políticamente.

El sistema político surcoreano dio una prueba de madurez. Las instituciones actuaron y no hubo ruptura democrática, se respetó el debido proceso. En diciembre se suspendió a la presidenta Park, el primer ministro Hwang pasó a desempeñar las funciones de presidente, se inició el proceso de investigación que incluso llegó a requisar las mismas instalaciones de la Casa Azul. No solo hubo disculpas de la exmandataria, sino que la cúpula del Partido de Liberación de Corea (Partido Saenuri) asistió a disculparse oficialmente frente a la Asamblea Nacional. Tras la destitución oficial por decisión del Tribunal Constituyente, el 10 de marzo se convocó a elecciones presidenciales en un plazo de sesenta días. El candidato por el Partido Democrático (centroizquierda) Moon Jae-in lideró las encuestas durante la campaña y logró imponerse con el 41% de los votos. Se dejaron atrás nueve años de gobiernos conservadores (Lee Myung-bak y Park Geun-hye habían sido líderes del Partido Saenuri).

Coetáneamente con la crisis política en Corea del Sur, del otro lado del paralelo 38°, el liderazgo político de Kim Jong-un se fortalecía. Si bien en un primer momento se estableció un régimen totalitario donde el Partido del Trabajo dirigía y conducía el proceso político, la naturaleza del régimen fue adoptando la forma autocrática bajo la lógica de un Estado-familia, donde el liderazgo y la conducción política paso a ser asumida por la familia Kim. De modo que el líder asume una plena concentración del poder en su persona. Tras la muerte de Kim Il-Jong en 2011 asume su hijo con el desafío no solo de mantener la tradición familiar, sino también de lograr alcanzar una impronta personal que lo distinga de su padre y de su abuelo, al tiempo que legitime su conducción política frente a las diferentes facciones del régimen norcoreano.